

do niño eternamente. Ni los niños ni los artistas piensan. Sienten. Viven en otra lógica. Por eso es natural que el niño aprehenda la belleza con su hermano mayor, que ya la lleva dentro.

Desgraciadamente no todo lo que aparece por ahí como literatura infantil es verdadera literatura para niños. Así como en el sueño surge la pesadilla, más de un libraco de los que caen en manos infantiles constituyen un verdadero atentado contra su formación artística y moral. Los unos—caso de esas revistas gráficas con hombres de goma y héroes de americana y corbata todopoderoso— por vacíos de belleza en lo estético y por torcidos y peligrosos en su fondo ético (culto a la fuerza bruta, al revólver, a la cachiporra, a la velocidad desmedida), influyen dañosamente en el alma infantil; es, a grandes rasgos, el mismo caso patológico del cine, cuya labor podría ser maravillosa y comúnmente es zopenca y perjudicial. Los otros, bien intencionados, vienen a ser si se quiere peores, porque sufren de una manía doctrinante. Son esos tomos llamados falsamente de lecturas para niños, en que escritores que se imaginan que la labor de la literatura es hacer catecismo de moral, agobian el espíritu infantil con sentencias y pensamientos acerca de la bondad en todas sus formas, adornando la lectura con una que otra frase hermosa y multitud de lugares comunes. Libros así alejan al niño del sueño y de lo maravilloso, resorte fundamental en su acercamiento al arte infantil. La función de la literatura para niños no es enseñar moral, sino enseñar, sin enseñar, a coher la presencia de lo bello y lo hermoso, la gracia y la virtud de lo existente, poniendo a actuar al niño dentro del cuento y al cuento o la poesía o la pieza de teatro dentro del niño. De aquí que la literatura infantil tenga que ser objetiva, gráfica y dramática. Esto es, representable, animada. Una literatura que se corporiza en personajes y formas, en la mente del niño. Retablo; cuadro que se mueve; calor, conversación; integración del niño al escenario material o mental. No pensamien-

to, sino sensación actuante, emoción que vive y habla. Ni más ni menos que lo que es el niño. Y por allí, pedagógicamente, como algo que cae de su peso y que llega insensiblemente, sirviéndose de la moraleja con discreción y gracejo, pero mejor aún sin hacer moraleja y tratando de que el cuento o la dramatización la lleve sin llevarla, formar un concepto sano de la conducta y de la vida. Es decir, poner el sueño al servicio de la vida, sin que deje de ser sueño.

Detestamos por sobre todas las cosas ese profesionalismo moralista de ciertos escritores "infantiles", y si algún consejo pudiéramos dar a la escuela, éste sería hacer una pira con todo eso, y buscar la poesía infantil en los escritores y poetas que al escribir no pensaron en los niños, sino que estaban siendo ellos mismos niños. Y tanto se da en Lope como en Alberti, en Neruda como Verlaine. Id a buscar la literatura infantil en los poetas adultos, y muy adultos. En los escritores buenos, reconocidamente buenos. O en los negros del Africa, en sus leyendas y consejas. Que tanto puede ser y sentir en niño Antonio Machado como un indio del Brasil, o un esquimal entre los hielos. Y no es cuestión, lo repetimos, de profesionalismo.

Pongamos al niño a escuchar la canción de la lluvia y el temblor de una espiga que nace y, sin enseñárselo, ese niño será bueno. Pero si lo atiborramos de consejos y enseñanzas morales más o menos disimuladas en farrago de frases, obstaculizaremos con la mejor de las intenciones su comunicación milagrosa con el mundo de la poesía.

Fabián DOBLES.

Lo anterior no trata de ser un artículo. Son ideas sueltas, desordenadas, que se me ocurrieron pensando sobre el tema, que, por otro lado, es difícil encontrar en libros.

San José, Costa Rica, octubre de 1948.

Amigos de la Cultura

(En San Salvador, El Salvador, C. A.
Señas: 11ª Av. Sur N° 25)

7 de julio de 1948.

Señor don
Joaquín García Monge,
Repertorio Americano.
San José, Costa Rica.

Querido don Joaquín:

Le mando, con la presente, un recorte de La Tribuna, en donse se informa sobre la inauguración de la Casa de la Cultura, sede de la asociación Amigos de la Cultura, fundada recientemente en esta ciudad.

Varios amigos—gentes de letras, pintores, músicos— comprendiendo la necesidad de tener un hogar para el escritor y el artista, hemos trabajado con todo entusiasmo hasta instalar nuestra casa en la que hay biblioteca, salones para músicos, pintores y escritores, exposición permanente de pintura, una editorial, etc. El lunes 5 recién pasado fué la inauguración. Hay gran interés por ver los trabajos de nuestra sociedad. Comenzaremos haciendo ediciones de obras de autores salvadoreños y centroamericanos. Lue-

go organizaremos charlas y conferencias, invitando para es fin a los más destacados escritores centroamericanos. Desde un principio se habló, en la Directiva de Amigos de la Cultura, de un proyecto de intercambio centroamericano logrado por medio de sus hombres y de las distintas publicaciones. Usted, mi querido amigo, será nuestro invitado, con la espetanza de que haga el ánimo—gracias a su ánimo— y se logre desprender unos días de su tierra para tenerlo con nosotros. Será mucho gusto para todos, y especialmente para mí, poder atenderlo como usted se lo merece.

Por el recorte que le envió podrá usted obtener algunos datos de Amigos de la Cultura y la Casa de la Cultura. Ojalá usted reproduzca el recorte o haga una información sobre el particular. Nos interesa sobremanera que sea publicada esa información en Repertorio, ya que deseamos recibir canje y comunicarnos con instituciones similares de América. Usted sabrá la mejor forma de hacerlo.

El traje hace al caballero

y lo caracteriza

Y la SASTRERIA

"LA COLOMBIANA"

de FRANCISCO GOMEZ e HIJO

le hace el traje en pagos semanales o mensuales o al contado. Acaba de recibir un surtido de casimires en todos los colores, y cuenta con operarios competentes para la confección de sus trajes.

Especialidad en trajes de etiqueta

Tel. 3283 — 30 vs. Sur Chelles
Paseo de los Estudiantes

He recibido varios ejemplares de Repertorio. Gracias por su atención de siempre. Reciba mis mejores saludos y el afecto de su admirador y amigo,

R. TRIGUEROS DE LEON.

*

MAÑANA SERA INAUGURADA LA CASA DE LA CULTURA

Hermosa cruzada de compactación espiritual realizará esa entidad que viene a cristalizar un anhelo de los salvadoreños de selección

Con la inauguración de la Casa de la Cultura, sita en la 11ª Avenida Sur N° 25 de esta ciudad, viene a cristalizar una idea largamente acariciada por muchas personas amantes de toda expresión cultural, sea en la esfera del arte o de la literatura.

El fin perseguido por esta institución, que está llamada a desempeñar importante papel en el país, es reunir en su seno no sólo al artista y al escritor, sino también a todos aquellos que espontáneamente gusten del arte o de las letras.

Cómo nació la Casa de la Cultura

Tomando en consideración que hasta entonces no existía en El Salvador una institución cuyo fin fuera el apuntado arriba, un grupo de amigos de la cultura se reunió un día de diciembre del año pasado a fin de tratar tan importante asunto.

A esta primera reunión de los Amigos de la Cultura, acudieron muchísimas personas. Y quedó integrada una Junta Directiva provisional, por las personas siguientes: Raúl Contreras, Saúl Flores, María Loucel, Hugo Lindo, Ricardo Trigueros de León, Baudilio Torres y José Mejía Vides.

Actividades

Desde ese día, comenzó a trabajar intensamente. Primero surgió el problema de la casa: ¿adónde instalarse? Y vino la lucha por conseguir domicilio. Se pensó en esta o aquella casa; pero no fué sino después de algunos meses cuando se consiguió una que satisficiera, cual es la en que ahora está.

Pero hubo ante todo que hacerle diversos arreglos: enladrillar el patio, pintar varios salones y dependencias, amueblarla... Y todo esto lleva tiempo y dinero. Mas se hizo lo que se tenía pensado.